

Abril de
2005

El cuidado y la salud de los niños

Hoja de información para padres

Administración de medicamentos



Dar a los niños pequeños medicinas “de venta libre” o bajo receta innecesariamente es una preocupación creciente. A muchos niños que tienen infecciones virales (resfriados o gripe) se les receta antibióticos en forma inadecuada. La gran mayoría de estas afecciones son de origen viral, y los antibióticos no las solucionan y en algunos casos pueden presentar efectos colaterales desagradables tales como diarrea.

Existe también preocupación por la gran cantidad de niños que están tomando medicamentos “de venta libre” (también llamados OTC, sigla de las palabras inglesas “over the counter”) o que no necesitan receta. Algunas medicinas OTC pueden ser efectivas y seguras, pero muchas no tienen beneficios comprobados, algunas pueden hacer más mal que bien, algunas son tóxicas si se dan en dosis altas, y a veces la interacción entre medicinas OTC y medicinas bajo receta puede ser perjudicial.

Dolor y fiebre. El paracetamol (Panadol, Tylenol, Dymadon) con frecuencia se usa para el dolor o para bajar la fiebre. La fiebre puede hacer que un niño se sienta muy incómodo pero, en sí misma, no es peligrosa, por lo que bajar la fiebre en forma inmediata, por lo general, es innecesario. La fiebre indica que el cuerpo está luchando contra una infección. Existe cierta evidencia de que administrar medicinas para reducir la fiebre puede disminuir la velocidad de respuesta inmune del cuerpo ante la infección. En la mayoría de los casos, la preocupación no debería ser combatir la fiebre misma sino más bien preocuparse por la forma en que el niño se ve y se comporta, o con síntomas tales como vómitos o tos. Sólo debería administrarse medicamentos cuando la fiebre hace que el niño esté muy molesto. El paracetamol es seguro cuando se toma en las dosis recomendadas, pero una sobredosis puede causar fallas hepáticas. Es indispensable leer las etiquetas y seguir las instrucciones cuidadosamente. El paracetamol para niños viene en diferentes potencias y formulaciones, y es esencial que la dosis sea adecuada para el peso del niño. El ibuprofen (Nurofen, Iprofen), alternativa al paracetamol, también es relativamente seguro, pero debe evitarse si el niño está con vómitos o tiene asma. Nunca debe administrarse aspirina a un niño pequeño por los posibles serios efectos colaterales.

Tos, resfriados y nariz tapada. Para el alivio de síntomas de resfriados y gripe se promueve el uso de descongestivos y otras medicinas para el resfriado. Sin embargo, existe muy poca evidencia de que los mismos ayuden, y existe cierta evidencia de que pueden causar efectos colaterales desagradables tales como irritabilidad, confusión y somnolencia. Los descongestivos orales (jarabes) (Dimetapp Elixir y Demazine Syrup) no están recomendados para los niños menores de 2 años. Los descongestivos nasales (Drixine y Dimetapp) no son útiles para niños.

La tos es un síntoma muy común de infecciones virales de las vías respiratorias. Los medicamentos para la tos (Actifed y Robitussin) no son efectivos para reducir la frecuencia, intensidad o duración de la tos. La tos tiene una función útil que es eliminar mucosas de las vías respiratorias del niño y evitar las inyecciones secundarias.

Comportamiento difícil, problemas para dormir. A veces, se utilizan medicinas OTC (Phenergan o Vallergan) para “aquietar al niño”, ayudarlo a dormir, o controlar su comportamiento. El uso de estas medicinas OTC para controlar el comportamiento es, casi siempre, la alternativa incorrecta para reemplazar a criterios tales como la fijación de límites claros, la coherencia, y el apoyo al comportamiento deseable. Estas medicinas pueden aquietar un poco al niño y hacer que sea más fácil de controlar, pero el frecuente efecto colateral de somnolencia interfiere con el aprendizaje y la exploración. En una pequeña cantidad de casos, estas medicinas vuelve a los niños más activos y alerta en lugar de aquietarlos.

Vitaminas y minerales. Muchos padres le dan a sus hijos diversas combinaciones de vitaminas, minerales, u otras sustancias “naturales” para mejorar su sistema inmune, mejorar su salud, ayudar a su crecimiento y desarrollo, y fortalecerlos. No existe evidencia alguna de que tengan efecto sobre la salud del niño. En la mayoría de los niños, las deficiencias de vitaminas o minerales son algo muy poco común.

Profesor Frank Oberklaid, Director, Centro Comunitario de Salud Infantil

Esta Hoja de Información para Padres está disponible en diferentes idiomas de la comunidad y puede descargarse del sitio web de Early Childhood Connections: www.ecconnections.com.au

Una iniciativa de



SPANISH